

14 DE MAYO DE 2024.

DIPUTADA MARÍA LUIZA LÓPEZ SÁNCHEZ, DEL PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO.

ASUNTOS GENERALES:

TEMA: “DÍA DE LA MAESTRA Y DEL MAESTRO”.

Con su venia diputada presidenta, muy buenas tardes diputadas y diputados de la Sexagésima Octava Legislatura del Honorable Congreso del Estado, amigas y amigos de los medios de comunicación, ciudadanas y ciudadanos de las diversas regiones del estado que nos honra con su presencia. Hoy quiero hacer un gran reconocimiento a todas las maestras y maestros, que contribuyen el fortalecimiento del derecho humano a la educación en Chiapas y México. Las maestras y maestros han sido pieza fundamental de las cuatro transformaciones de la vida pública de nuestro amado México, la primera transformación fue en la independencia, la segunda transformación fue en las leyes de reforma, la tercera transformación fue en la revolución mexicana y estamos siendo testigos de su vital participación en el proceso de la cuarta transformación de la esfera pública del país. El camino de la educación mexicana en las cuatro transformaciones ha sido en un túnel oscuro, con adversidades, donde se ha avanzado gradualmente para poder ver la luz al final del mismo, para allá vamos, pero no podemos negar que tenemos grandes retos en la educación. La triste realidad, es que no todos los que inician la educación básica llegan al nivel universitario, aún existen comunidades donde un maestro imparte de primero a sexto grado, el material educativo muchas veces ni satisface ni tiene la pertinencia de acuerdo a las regiones de nuestra diversidad cultural, la sobrecarga administrativa que reciben los docentes obstaculiza su desempeño óptimo, la infraestructura educativa en la mayoría de las escuelas es pésimo, porque no se cuentan ni con baños funcionales, ni con electricidad, mucho menos con acceso de equipos de cómputo e instalaciones dignas de los alumnos con necesidades especiales, me dueles México, me dueles Chiapas.

Que se oiga fuerte y que se oiga claro, las y los chiapanecos exigimos un Chiapas, donde las niñas y niños tengan aulas dignas, y realidad. Materiales educativos que tome en cuenta la diversidad y realidad de nuestro Chiapas pluricultural, que se disminuya la carga administrativa de los maestros para que se enfoquen en la enseñanza, que los salarios sean dignos porque ellos han contribuido y seguirán contribuyendo a tener un Chiapas más justo, más libre y más igualitario. Es maravilloso tener la vocación en la enseñanza porque eso contribuye al desarrollo integral de las niñas, niños, adolescentes y adultos. Te pregunto lo siguiente, ¿Quién no ha pasado por la educación inicial, básica, media superior o superior?, todas y todos, en algún momento de la vida hemos estado en las aulas de algún nivel educativo, por ello nos debemos al gran compromiso y responsabilidad de nuestras estimadas maestras y maestros que incidieron en nuestra vida personal, académica y profesional. Me permito compartirles el sueño de una niña indígena Tseltal del paraje Bumilja, municipio de Oxchuc que soñaba con ser maestra; su nombre es Margarita Gómez Méndez, ella a la edad de 8 años, salió de la madrugada de su pueblo acompañada de su papá campesino, humilde y con muchas carencias, partió de su pueblo sin saber hablar español, descalza caminó sobre veredas, sólo con su ropa que tenía puesta y con una masa de pozol para el trayecto, caminó toda la madrugada y parte del día siguiente para poder llegar a Huixtán, en su camino pasó lluvia, hambre y frío, tuvo un par de paradas para tomar el pozol con el agua donde bebían y caminaban los animales, porque era la única opción, adelante de Huixtán un camión de volteo les permitió subirse atrás, para llegar a San Cristóbal, ni ella ni su papá hablaban español. Sin tener para comer, continuaron caminando con su destino al municipio de Zinacantán, ahí estudiaría su tercer grado de primaria, porque en su pueblo no había más grados. Margarita vio a su papá que le dijo adiós en la distancia desde el internado, lloró, lloro mucho en ese momento, se quedó 4 años en el internado donde le prohibían hablar su lengua tseltal, sin familia alguna, nunca vio a nadie de su familia en esos años. Al terminar su primaria, buscó trabajo para hacer labores del hogar en una casa en la ciudad de San Cristóbal, tenía mucha hambre y la familia donde estaba entonces, nunca le ofreció comida, comenzó a trabajar, y nunca le ofrecieron comida, así que sin dinero y con mucha hambre se salió de esa casa y se fue al parque de la

merced, ahí se encontró con la directora del internado, y la llevó a laborar a otra casa, para cuidar a un bebé. Margarita en aquel entonces, sufrió de mucha discriminación, por ser mujer y por ser indígena, en San Cristóbal, pero nada la detuvo en su sueño de ser maestra, finalmente presentó un examen que aprobó para ingresar a dar clases de primaria como maestra bilingüe. Trabajó durante 28 años en comunidades tseltales y tsotsiles, contribuyendo en la formación de muchas generaciones de alumnas y alumnos, hoy aplaudo y reconozco el ejemplo de mujer indígena tselta, hoy a sus 71 años, el ejemplo de mujer, se encuentra con nosotros, pido amablemente se ponga de pie... Honor a quien honor merece, Profesora Margarita Gómez Méndez, Chiapas y México necesita de mujeres y hombres que han trabajado como usted y trabajarán para el bienestar del pueblo mexicano, mi reconocimiento más amplio para usted. Gracias maestra. Estoy convencida de que la educación de calidad e intercultural, contribuye al desarrollo integral del ser humano y la transformación gradual de la sociedad chiapaneca, por ello hablar de educación es sinónimo de inversión en el presente para garantizar el acceso de igualdad de oportunidades en el futuro para todas y todos e incidir el bienestar del pueblo chiapaneco. En este sentido, el Estado necesita de funcionarios, administrativos, públicos, académicos, legisladores, directivos, maestras, maestros, madres y padres de familia que se coordinen en los tres niveles de Gobierno, con el fin de velar por la protección del derecho humano a la educación, garantizado en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos. Así pues, invito al sector público, privado y social para que cerremos filas a favor de la educación, estoy cierta que así será. La educación es como el corazón en una sociedad, sin ésta, sería prácticamente imposible cumplir con diligencia a las actividades económicas, políticas, deportivas y culturales. Es tiempo de que el derecho a la educación en Chiapas deje de ser una utopía a lo largo y ancho y se convierta en realidad, el pueblo lo demanda y lo exige, construyamos un Chiapas unificado con educación de calidad e intercultural. Como legisladora, como ciudadana y como maestra, he trabajado y seguiré trabajando con, por y para el bienestar del pueblo chiapaneco, quiero cerrar este discurso citando a una frase del Doctor Belisario Domínguez, que a la letra dice: El día que cada uno de los mexicanos haga lo que le corresponde, la patria estará salvada. Es cuanto diputada presidenta, gracias.